



Rama de Familias



CELEBRACION MISA DE ALIANZA

Canto de Inicio: *Celebremos*

1. Al comenzar la Santa Misa:

Representantes de los jefes de Rama:

Padre, a nombre de los Jefes de Rama, con mucho cariño le presentamos a estos matrimonios que, acogiendo el llamado que Dios les hace a través de María, van a sellar la Alianza de Amor con Ella.

Agregar nombres de los matrimonios que hacen la Alianza

Cada uno de ellos se ha preparado convenientemente para este momento de gracias que marcará sus vidas para siempre.

Sacerdote:

Con alegría los acojo, consciente de que nadie se ofrece a María si no es por un don y llamado gratuito de Dios. Por esto, con un corazón agradecido, comencemos esta eucaristía, en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo.

2. Rito Penitencial:

Sacerdote:

Miremos nuestro interior y con tranquilidad y confianza de hijos, digámosle al Señor lo que nos cuesta, lo que no hemos podido superar, lo que dejamos de hacer, el amor que no supimos dar, las veces que no supimos ver el rostro de Cristo en nuestro prójimo. (*Pausa*)

Peticiones de perdón:

Lector 1: Señor, ten piedad
Todos: Señor, ten piedad

Lector 2: Cristo, ten piedad
Todos: Cristo, ten piedad

Lector 3: Señor, ten piedad
Todos: Señor, ten piedad

Canto: *Una vez más rezaré*

3. Liturgia de la Palabra:

Primera Lectura.

Salmo Responsorial.

Aclamación al Evangelio:

Canto: *Aleluya*

Lectura del Evangelio

Homilía

4. Rito de Alianza:

Los jefes de grupo pasan adelante para presentar a los matrimonios que van a sellar su Alianza de Amor, diciendo algo sobre ellos.

Luego permanecen en el presbiterio junto al sacerdote.

Sacerdote:

Antes de sellar este compromiso imploremos al Espíritu Santo para que nos regale su luz y su fuego en esta hora solemne.

Canto: *Al Espíritu Santo*

Sacerdote:

Ustedes quieren sellar hoy la Alianza de Amor con nuestra Madre, Reina y Victoriosa Tres Veces Admirable de Schoenstatt. Al hacerlo, viven su alianza bautismal y matrimonial. Por eso, los invito a renovar su fe y su compromiso de vida cristiana:

¿Creen en Dios Padre, rico en misericordia, en Dios Hijo, Redentor nuestro y Señor de la historia, en Dios Espíritu Santo que vivifica la Iglesia?

Todos:

Si, creemos.

Sacerdote:

¿Se comprometen a vivir como verdaderos hijos de Dios y a reflejar como matrimonio el Amor de Cristo por su Iglesia, en fidelidad a las gracias recibidas el día de su alianza bautismal y matrimonial?

Todos:

Si, nos comprometemos.

Sacerdote:

El Padre Kentenich y los primeros congregantes, creyendo descubrir un designio de Dios, pidieron a María establecerse espiritualmente en el Santuario, sellando con ella la Alianza de Amor el 18 de octubre de 1914. La historia de Schoenstatt nos confirma que María aceptó esa Alianza. Basados

en esa fe, ¿están ustedes dispuestos a sellar ahora la misma Alianza con la Madre y Reina de Schoenstatt?

Todos:

Si, estamos dispuestos.

Sacerdote:

¿Se comprometen a traer abundantes contribuciones al capital de gracias para ponerlas en sus manos en el Santuario?

Todos:

Si, nos comprometemos.

Sacerdote:

¿Quiéren arraigarse cada día más profundamente en las tres fuentes de vida de Schoenstatt: en María, en el Santuario y en nuestro Padre Fundador, para emprender, con la fuerza de este triple amor, una fecunda acción apostólica?

Todos:

Si, queremos.

Sacerdote:

¿Están conscientes de que por la Alianza de amor somos responsables de cada hermano con quienes formamos una sola Familia?

Todos:

Si, estamos conscientes y asumimos esa responsabilidad solidaria.

El sacerdote procede a bendecir los símbolos de la Alianza que van a recibir los matrimonios.

Sacerdote:

Después de haber manifestado su disposición a sellar la Alianza de Amor con nuestra Madre y Reina en su Santuario, les invito a expresar ante ella su compromiso rezando su oración de consagración.

Cada matrimonio pasa adelante, se arrodilla junto al comulgatorio y reza su oración.

El sacerdote recibe luego su oración y expresa en nombre del Padre de nuestra Familia su aceptación.

Los jefes de grupo van pasado los cirios encendidos al sacerdote y éste les hace entrega del cirio diciéndoles:

Sacerdote:

Reciban este cirio. Que la luz de Cristo, en virtud de la Alianza sellada con María, brille en ustedes e ilumine al mundo.

Luego los jefes de grupo le hacen entrega de la medalla de la Mater a cada uno.

Una vez que todos han rezado su oración de Alianza y recibido los símbolos rezan la oración común

Sacerdote:

Les invito ahora a rezar en común nuestra oración de Alianza como miembros de la Comunidad Apostólica de Familias:

Todos:

Querida Madre y Reina tres veces admirable de Schoenstatt:

Con un corazón lleno de gratitud llegamos hasta tu Santuario. Tú nos llamaste a sellar una Alianza de Amor contigo como Madre y Educadora nuestra. Venimos a regalarte lo que somos y tenemos, especialmente nuestro amor y nuestros hijos. Acógenos y transfórmanos en una auténtica familia santa para gloria de la Santísima Trinidad.

Madre y Reina nuestra, hoy nos incorporamos a la Alianza de Amor que el P. Kentenich selló contigo el 18 de octubre de 1914. Con ello también nos incorporamos a la Rama de Familias de Schoenstatt. Nos disponemos a formarnos según su espiritualidad y a ser instrumentos en tus manos para la renovación de la Iglesia y del mundo en Cristo.

Reina nuestra, manifiesta tu poder de educadora en nuestro amor y en nuestras vidas. Haz que el sacramento del matrimonio que hemos recibido, produzca frutos de santidad en nosotros. Enséñanos a educar nuestra inteligencia, voluntad y corazón. Que con la ayuda de las gracias que nos regalas en tu Santuario, lleguemos a formar una familia que sea taller de hombres nuevos al servicio de la Iglesia.

Como contribución a tu capital de gracias, te ofrecemos todo lo nuestro: lo que nos es difícil, los límites personales, nuestras cruces y fracasos, el trabajo de cada día; pero también nuestras alegrías y nuestros éxitos.

Madre y Reina, cuenta con nosotros, con nuestra buena voluntad y disposición a crecer y transformarnos, así como también nosotros contamos contigo, con tu poder de Reina y tu bondad de Madre. Nuestro lema será siempre: «Nada sin ti, nada sin nosotros». Extiende tu manto protector sobre nuestra familia, para que podamos ser viva imagen de la Sagrada Familia de Nazaret. Así sea.

Canto: *Getsemaní*

5. Oración Universal:

El celebrante introduce la Oración de los Fieles luego se hacen las peticiones que se tienen preparadas.

- 1^a. *por Iglesia, el papa y los pobres*
- 2^a. *por matrimonios que hacen Alianza y su conciencia de misión*
- 3^a. *por las familias rotas*
- 4^a. *por el país*
- 5^a. *libre*

Concluidas la Oración de los Fieles se apagan los cirios

6. Presentación de las Ofrendas

Canto: *Por este pan que hoy te presentamos*

Santo: *Santo, Santo, Santo*

7. Rito de la Paz (cantado) Cordero de Dios

8. Comunión:

9. Canto de Comunión: *Corazón de Jesús*

10. Acción de gracias:

Canto: *María de la Alianza*

(Después del momento de silencio los Jefes de Rama rezan la siguiente oración)

11. Oración de los representantes de los Jefes de Rama:

Señor Jesús, este es uno de los momentos más importantes de la vida de nuestra Rama. Este grupo de matrimonios, acogiendo el llamado que tú les has hecho, ha sellado su Alianza de Amor con María. Que ella permanezca siempre de acuerdo a nuestro lema: "Nada sin ti, nada sin nosotros". Tu poder de Reina, tu amor de Madre y tu sabiduría de Educadora realizará en ellos el milagro de acogimiento, de transformación y de envío. Y la entrega cotidiana de todo lo nuestro será respuesta a la Alianza que hoy sellamos.

Recibe la entrega de cada uno de ellos, dales la fuerza que necesitan para vivir en Alianza, la docilidad para dejarse educar, conducir y utilizar como instrumentos en manos de María. Bendícelos en este camino de santidad que hoy emprenden. Por nuestra parte nos comprometemos solidariamente a apoyarlos con nuestras contribuciones al Capital de Gracias, para que juntos como una gran Familia seamos signos del amor de Dios en el mundo.

12. Firma del Libro de Alianza:

Cada matrimonio se acerca al altar y firma el libro de Alianza.

Canto: *Ningún camino*

13. Rito de envío y bendición final

Los matrimonios se dirigen al campo de las Cruces Negras con los cirios encendidos para quemar los papeles donde han anotado sus contribuciones al Capital de Gracias.

Sacerdote:

Nos encontramos en este lugar junto al Santuario, el cual nos recuerda nuestra parte en la Alianza. Recordamos a los primeros que ofrecieron su vida por Schoenstatt. Simbólicamente quemamos nuestras contribuciones al Capital de Gracias. Con ello le decimos a nuestra Madre y Reina que queremos consumirnos por su Reino.

Canto (*mientras se queman los papeles*)

Canto: *Alianza*

Sacerdote:

Cada uno de ustedes parte ahora a su hogar. Regresamos a nuestra vida cotidiana enriquecidos con el don de la Alianza de Amor, siendo desde este momento plenamente miembros de nuestra Familia de Schoenstatt. Permanezcan siempre fieles a su promesa.

Todos:

Querida Madre y Reina, te damos gracias por habernos elegido como hijos predilectos de tu corazón. Haz que nunca nos separemos de ti, y que contigo seamos fieles instrumentos de Cristo en la construcción de su Reino.

Sacerdote:

Que la luz de María brille en sus hogares y que éstos, bajo su protección, se conviertan en pequeñas iglesias domésticas en medio del mundo.

Sacerdote:

Reciban ahora la bendición de Dios

(Respondemos a cada invocación diciendo "Amén")

Sacerdote:

Dios Padre que nos llamó a vivir en alianza con María, les dé una confianza filial y honda en su amor providente.

Todos:

Amén

Sacerdote:

Dios Hijo, que con el precio de su sangre selló la Nueva y Eterna Alianza, les regale la gracia de una conversión auténtica y profunda.

Todos:

Amén.

Sacerdote:

Dios Espíritu Santo, Promesa de la Nueva Alianza, les infunda una conciencia humilde y victoriosa de envió apostólico.

Todos:

Amén.

Canto Final: **Himno de la Familia**

Protéjanos tu manto
en tempestad y lid.
Tres Veces Admirable,
OH Torre de David.
Tú, Arca de Nueva Alianza,
invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora,
los tuyos no se hundirán.

Llevamos pues tu nombre,
Madre del Salvador,
Tú que eres la más pura,
del Sol el resplandor,
Tú, faro en el mar del mundo,
Invicta en el huracán,
del siglo gran vencedora,
los tuyos no se hundirán.

Consúmannos las llamas
del abnegado amor,
y así florezca Schoenstatt
del mundo en derredor.
Nos guíe la fe sencilla,
Invicta en el huracán,
del siglo gran Vencedora,
los tuyos no se hundirán.